

ombras, y esto es lo que nos busquemos para fijar el apoyo indispensable de la sociedad. Esta única base natural es la ética moral.

Pero donde se violan las leyes y las ideas, se viola la libertad que es el fundamento social.

— nos dice la señorita Boyenval — La fuerza extremadamente generosa, una ardiente y entusiasta. Durante su vida permaneció su infarto, tuvo siempre un admirador, un valor infinito. Esta noche tenía un amor a la vida y una confianza en su ideal que nunca se debilitaron.

En virtud de esas posibilidades, (Dios) y doña las causas biológicas, los hombres sienten la necesidad de organizar violando las normas que la conocieron, la quisieran jamás la olvidarán".

Le Mel no dejó nada escrito. Parece que con el menor esfuerzo de sus actividades, pero cuando por la noche inspirarse en él.

Roberto Tauray.

Armonía imposible

obrero que trabaja debe avergonzarse al que no tiene ocupación, al que

desenvuelve todo aquello principio vital de la vida.

La afinidad es la fuerza de la organización, porque ella libera. El autoritarismo deshonra y viola la libertad de toda organización.

obstruye el curso natural de los hombres y a las sociedades, impide la evolución de sus ideas.

que la única organización, quella que conduce a la anarquía.

Italia.

Al individuo, al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

decimos que, si no existen, ideas y necesidades en las sociedades, la acción revolucionaria, abandona al grupo y a la familia sus propias facultades

a todo aquello que

nos amigos que se interesaban por y humilla con sus estúpidas, crueles, absurdas imposiciones, rigores de una sociedad decadente que instaura la doctrina de Cristo hermano, escarneciéndolo, condonando a las dulezas, a las buenas, a las santas-Marias Magdalenas!...

Prendida al exhausto sero maternal ha permanecido duerme. El miserere cuantioso en la penumbra semeja a la triste vida de la madre loca, en cuya alma penetra la noche, un dolor de las madres locas, de las santas-Catalinas Wilkes, de las vírgenes sacrificadas, de los desnuados en el invierno de la vida, van a cimentar un nuevo mundo.

Renovemos la educación moral de la mujer, hoy, estrecha y rutinaria, enturizada por la mentira religiosa, so pena de que den vida a una miserable generación de imbeciles. Llevamos claridad a su cerebro, haciendo que muriar en el su efectivo valor intelectual.

Detengamos la degeneración de la raza.

La cobardía, la gran culpa nuestra, caerá como un castigo sobre nuestros hijos. El hombre y la mujer marchan hacia un mismo horizonte: la libertad. Vaya enlazándose nue-

tro esfuerzo a garantizar la vida de los que vienen...

Por lo que respecta a la era burguesa podemos afirmar que no desuena ni desacredita su especie. Goza de una salud bárbara. Deslinda grasa por todos sus poros. ¡Mundo de bestias! Y para mejor confirmar lo expuesto ahí está la colossal obra del señor Guerrero. Este señor, terríamente argentino, de opinión respetada en mérito de su obra eminentemente patriótica, guindado que se desvive por su espíritu como un temor extraño, por lo que en el futuro de angustia y desengaño, los días ignorados del nieto guardarán...

Ebria de amor, sus cariñosas mámitas, en un león afán parecen desear extrajer la vida de la inocente, para asegurar una eterna felicidad. ¡Santa siempre! Dolorida, túnica trágica, sublime, ¡es madre!, ¡es madre!

A tus lágrimas, madrecita, se unen las de

todas las compañeritas que sufren y las mías también. Las afrontas sufridas arrancan lágrimas, y éstas nos abogan en un único de-

sde de venganza y renovación. ¡Dignitud que la Vida!

Rasgaremos con la luz del Pensamiento la

base de prejuicios en que se halla sumergido el espíritu de la mujer victima y esclava, considerada por los cristianismos señores de la Cruz como instrumento único de plena y corrupción, a la cual le niegan el

derecho de elevarse moralmente, pues según

Padre "no debe permitirse que la mujer adquiera instrucción; que obedezca, sirva y se calle", siendo "el hombre dueño de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia".

Hora es de que la mujer acuda a la tutela del hombre que la ata a su vida, que la hace

sirve y le niega participación hasta en las

que es posible?

comprendamos dónde está la verdadera

raíz de todo esto, para concentrar las fuerzas

en su destrucción. Mientras subsistan tan

tas diferencias impuestas por la sociedad, no es posible ni siquiera en

los proletarios. El obrero que percibe

salario, no disfruta un derecho legítimo,

perteneciendo por ejemplo a todos los obre-

ros una verdadero privilegio. Así se ha-

privilegiado trabajar, tener un salario, co-

vestir, estar alojado, pues no todos tra-

van y reciben un salario, comen, visten y

están alojados. El número de los que pue-

nencionan esto como un privilegio, es

aparece grande.

de la situación de estos que son deshe-

chos del todo, la de muchos proletarios

que logran satisfacer, sin embargo, sino

parte de sus necesidades, es afortunada.

que presa por los versales

guerra, su actitud fue co-

plemente heroica. Encierra, declaró responsabil

al mismo tiempo que se

los actos de Varlin. Fue

ortación. Partió para la

isla de Ducas, con

Michel, Charbonaud y

mañana Sangrienta: fué

se había proclamado la

y deberes del hombre

riendas de las Damas, fue

fuego sobre la plaza Pi-

rotta, la represión sin pi-

masa, los fusilamientos

é fusilado. Algunos dia-

presas por los versales

que presa por los versales